

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 19 DE ABRIL DE 1889.

VALAQUIA.

Bucharest 3 de marzo.

El gobierno de Rudschuk está en la mayor confusión. Muchos baxaes acaban de comenzar la guerra contra Kiossec-kiaja, amigo íntimo y sucesor de Mustafa Bairactar. Pelivan-Oglou va á la cabeza de sus enemigos, y ha jurado exterminarlos. Pero Kiossec es un hombre de carácter, y declara abiertamente que ha de trabajar toda su vida por vengar la muerte de Bairactar. Por su parte junta tambien un número considerable de tropas, que está adiestrando con suma actividad. Sus tesoros son considerables, y se sabe de positivo que cultiva con mucho esmero la amistad de los partidarios de Mustafa en Constantinopla, y que tiene inteligencias secretas en el serrallo mismo.

La Puerta se ha tomado todos los trabajos imaginables para reconciliar á estos baxaes; pero hasta ahora han sido inútiles. Por el contrario se advierte que su odio y su encono van cada día en aumento. Los enemigos que hai en Constantinopla del visir Bairactar se valen de todos los medios posibles para acabar con Kiossec-kiaja.

Los habitantes de Valaquia y de Moldavia miran ya la paz como imposible. Los rusos; que durante el invierno se han mantenido en suma tranquilidad, y no han hecho preparativos ningunos, se ponen ahora en movimiento por todas partes. Todos los habitantes de estas provincias detestan el yugo otomano, porque los hospodares enviados de Constantinopla, no habiendo pensado jamas en otra cosa sino en recobrar á fuerza de vexaciones el dinero que han sacrificado para conseguir su empleo, trabajan constantemente en enriquecer á sus familias y amigos á expensas de los desgraciados habitantes del país. Por otra parte, siendo la religion de los valacos la misma que la de los rusos, contribuye mucho á

que estos se hagan un número muy crecido de partidarios.

AUSTRIA.

Linz 20 de marzo.

El gobierno no ha publicado todavía ningún documento relativo á la correspondencia actual del Austria con la Francia, la Rusia y la gran Bretaña. Pero de algunos días á esta parte vuelve á tenacer en Viena la esperanza de que se conservará la paz.

El gabinete de Viena está muy ocupado en los negocios del día: los ministros se juntan con mucha frecuencia, y el Emperador asiste á la mayor parte de sus discusiones. La guardia nacional hace el servicio en palacio.

No podemos menos de confesar que no hai buena armonía entre nuestra corte y la de Rusia. El príncipe de Schwarzenberg en varias cartas escritas á sus amigos se queja del mal recibimiento que ha tenido en Petersburgo. Y si hasta ahora no tenemos motivos para temer que la Rusia se declare contra el Austria, por lo menos se mira como imposible el hacerla renunciar de su amistad íntima con la Francia. El archiduque Antonio, gran maestro de la Orden teutónica, y hermano de S. M., que debe ir á Petersburgo para asegurarse de las verdaderas disposiciones del Emperador Alexandro, no saldrá de aquí hasta que este Soberano haya respondido al aviso que se le ha dado de esta comision, de la qual los ministros se prometen un éxito favorable; pero no piensan así los hombres ilustrados.

El nuevo embajador ruso cerca de nuestra corte no ha llegado todavía á Viena. El baron de Anstetten es ahora el encargado de Negocios de Rusia, y el Sr. Dodun de los de Francia. Los dos tienen frecuentes conferencias con nuestro ministro de Rela-

122
ciones exteriores el Sr. conde de Stadion.

El archiduque Carlos estaba todavía en Viena el día 18.

Las tropas que pasan casi diariamente por Viena son por lo general de caballería, y se encaminan á las fronteras occidentales y meridionales de la monarquía.

Las fortalezas de Bohemia se están poniendo á toda prisa en estado de defensa: una cantidad considerable de artillería se ha dirigido también hacia este reino. Esto persuade que los franceses intentan hacer por allí alguna tentativa en caso de guerra.

Dase por cierto que se ha comunicado orden de fortificar la ciudad de Ens.

Viena 20 de marzo.

Muchos ministros de las diferentes cortes de Alemania han recibido órdenes de permanecer aquí hasta nuevo aviso. Se asegura haberse alzado ya las principales dificultades entre nuestra corte y la de Francia. Las cartas de Dresde refieren lo mismo; y antes de mucho tiempo sabremos en qué se fundan estos rumores.

La inquietud que ha causado aquí la salida del embajador de Francia, se manifiesta cada día, mas con tantas dudas equivocadas. Ayer mismo han ido muchas personas á casa del portero de la legación, para informarse si era cierto que el general Androsi estaba ya de vuelta, segun se habia dicho. El portero respondió que S. R. debia volver efectivamente; y aunque algunas personas lo dudan, la mayor parte pareció haber dado asenso, recibiendo la respuesta como un presagio de la conservación de la paz.

IMPERIO FRANCES.

Paris 3 de abril.

S. M. el Emperador ha expedido, con fecha de 29 de marzo anterior, un decreto concerniente á la organizacion de las casas imperiales Napoleón, el qual contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

El instituto de las casas imperiales Napoleón estará baxo la proteccion especial de una princesa de nuestra familia, quien cuidará de inspeccionar las referidas casas, de hacer que en ellas se executen exáctamente los reglamentos ó constituciones, y de exponer todas las necesidades de estos establecimientos. La princesa tendrá el título de protectora.

Seis niñas, hijas, hermanas, sobrinas ó primas hermanas de los miembros

de la legion de Honor serán educadas en 2 casas separadas pertenecientes á la legion, á saber: 300 en la casa imperial de Ecouen, y 300 en la casa imperial de S. Dionisio. De estas 600 niñas, 200 serán educadas á expensas de sus familias, 300 estarán á medio pupilage de cuenta de la legion, y 100 á pupilage entero, por cuenta tambien de la legion. Las educandas por cuenta de la legion, tanto las que esten á pupilage entero, como las de á medio, deberán ser hijas ó hermanas de los miembros de la legion de Honor.

Por el pupilage entero se pagarán cada año 120 francos, y 300 por el medio.

Las educandas de plaza y las porcionistas entregarán al entrar en la casa á la casa del establecimiento 400 francos por el valor del suar y demas utensilios ó muebles que les dará el establecimiento. Los padres ó parientes de las educandas se obligarán á poner anualmente en el tesoro de la legion la cantidad de 400 francos, cuyo capital, con mas un 5 por 100 de intereses, se irá juntando por espacio de 10 años. Para pagar este tiempo, entregará la educanda.

Los padres ó parientes de las porcionistas no estarán obligados á pagar esta dote anual; pero deberán presentar una persona conocida y domiciliada en Paris, que se obligue á recibir en su casa á la porcionista á su salida del establecimiento. Los parientes no podrán sacar de él á ninguna educanda antes de que haya cumplido los 18 años de edad, ni antes de haberse concluido su educacion.

El gobierno de cada casa estará al cuidado de una *superintendente*, la qual será nombrada por Nos á propuesta de la protectora, en manos de la qual la superintendente prestará el juramento siguiente:

„Majestad, juro delante de Dios á V.....
„cumplir las obligaciones que me estan
„prescritas, y servirme de la autoridad que
„se me ha confiado para formar educandas
„adictas á su religion, á su Soberano, á su
„patria y á sus padres: juro ser para cada
„una de ellas una segunda madre, y prepararlas por el ejemplo, de las buenas costumbres y del trabajo, para el cumplimiento de los deberes de esposas virtuosas y de buenas madres de familia.”

Habrá en cada casa 6 damas con el título de *ayudantes*; otras 10 de primera clase, y 20 niñas ó damas de segunda cla-

se con el título de *señoritas*. Desde principios del año xv las damas *dignitaires*, las de primera clase y las señoritas se elegirán de entre las educadas que salgan de cualquiera de las dos casas.

Las educandas que fueren nombradas *señoritas* se obligarán á cumplir por espacio de 10 años consecutivos los deberes de esta clase. Las señoritas que pasasen al grado de damas de primera clase se obligarán igualmente á cumplir los deberes de ella por otros 10 años; y finalmente, las damas de primera clase, que ascendieren á damas *dignitaires*, se obligarán á permanecer en la casa toda su vida. A Nos solo está reservado el derecho de dispensar á las señoritas, damas y *dignitaires* de la obligacion que se les impone por el presente artículo.

Las señoritas y damas de primera clase estarán sujetas á clausura; pero no la superintendente ni las damas *dignitaires*. Las damas de primera clase podrán salir con permiso de la superintendente. La clausura será rigurosa para las de segunda clase, y solamente la protectora podrá dispensarlas de ella siempre que lo exijan motivos poderosos.

Ningun hombre podrá entrar en lo interior de estas casas sino los príncipes de nuestra sangre, los grandes dignidades del imperio, nuestro hermano mayor, el arzobispo de Paris, y el gran canciller de la legión de Honor.

ESPAÑA.

Madrid 18 de abril.

En la extraccion de la real lotería celebrada en Madrid en la tarde del 17 de este mes han sido sorteados los números siguientes: 27, 1, 63, 7 y 76; y con ellos han ganado los jugadores 61600 rs. vn.

POLITICA.

Continuacion del extracto de la obra de Guillermo Roscoe. — Consideraciones sobre las causas, objeto &c. (Véanse las gazetas números 106, 107 y 108.)

„Esta comunicacion ocasionó inmediatamente el avocarse el primer cónsul con lord Withworth.

„La conferencia del primer cónsul con lord Withworth se citará por mucho tiempo como un acaecimiento, que no tiene otro igual en diplomacia.

„Despues de haberse lamentado vivamente de que el tratado de Amiens, lejos de mantener, como era justo, la buena inteligencia y amistad entre los dos gabinetes, no hubiera producido mas efecto que los celos, y una desconfianza cada vez mayor; el primer cónsul enumeró las diversas provocaciones que habia recibido de parte de la Inglaterra, citando en primer lugar el que no se hubiese evacuado todavía a Malta ni al Egipto. Declaró que de ningun modo podia sufrir el que la Inglaterra conservara estas dos conquistas, y que queria mas bien ver á los ingleses *duñas del arrabal de S. Antonio*, que de Malta. Pasó en seguida á tratar de las injurias é invectivas que los periódicos ingleses habian esparcido contra él; se quejó principalmente de los libelos satíricos publicados en frances por los emigrados en Londres, teniéndolos por mucho mas peligrosos, por ir abiertamente dirigidos á sublevar en Francia los ánimos contra su persona y contra su gobierno. Confesó que su enemistad contra la Inglaterra se aumentaba cada dia mas, porque *todo viento que sopla de hacia aquella parte no traía mas que odio y enemistad contra su persona.*

„La Francia, añadió, tenía un ejército de 800 hombres, dispuesto para acometer empresas las mas peligrosas y arriesgadas. Por su parte la Inglaterra mantenía escuadras, que la hacian señora de los mares, y á las que no creía poder oponer fuerzas iguales antes de 10 años. Dos potencias de esta naturaleza, si eran amigas, gobernarían el mundo, pero acabarían con él por sus disensiones. Si despues del tratado de Amiens la Inglaterra no hubiese manifestado constantemente y en todas ocasiones su enemistad y su odio, le hubieran ya dado pruebas de su deseo, por conservar buena inteligencia con ella, dándole parte en las indemnizaciones de Alemania, permitiéndola conservar su influxo en el continente, y uniéndose con ella por un tratado de comercio, y por todo lo que pudiera convencerla de su sincera amistad. Pero nada habia podido templar el odio del gobierno ingles; y las cosas habian llegado á tal extremo, que no habia ya mas medio que el de decidirse por la paz ó por la guerra. Para conservar la paz era necesario cumplir exáctamente el tratado de Amiens en todos sus artículos; suprimir en un todo, ó por lo menos restringir dentro

de sus justos límites, las injurias de los periódicos ingleses; prohibir con la mayor severidad las declamaciones satíricas de los emigrados franceses, y hacer salir de Inglaterra los enemigos mas enfurecidos del primer cónsul, tales como Jorge y otros. Si el gobierno ingles queria la guerra, no tenia mas que decirlo, y negarse á cumplir el tratado de Amiens.

„Lord Hawkesburi respondió que despues de una guerra tan larga y sangrienta, de la que no habia exemplar ninguno en la historia, no debia causar extrañeza ninguna el que hubiese todavia un grado considerable de agitacion; pero que á semejanza de las olas del mar despues de la tormenta, se sossegaria insensiblemente, si la política del uno ó del otro partido no la sostenia por mas tiempo; que sin pretender señalar quien habia sido el agresor en esta guerra de pluma, queria advertir únicamente que en Inglaterra era independiente del gobierno, al paso mismo que en Francia era propia obra suya.

Queda pues probado, por lo que acabamos de decir, que la principal causa de la renovacion de la guerra fue ciertamente la publicacion de los libelos injuriosos que habian salido de las imprentas inglesas, y aun el primer cónsul hubiera consentido, por amor á la paz, sufrir algunas sátiras moderadas, con tal que hubiesen sido obra de solos los ingleses. Pero si era la paz el único objeto del gobierno británico, ¿por qué no dió inmediatamente satisfaccion á tan justa demanda? Si era la seguridad de la gran Bretaña lo que se proponia conseguir el gabinete de Londres, se le presentaba el momento mas favorable para consolarla: si deseaba el engrandecimiento de la Inglaterra, la ocasion estaba en la mano, puesto que el primer cónsul ofrecia todo esto: luego fue el odio contra la Francia y contra su gefe quien hizo declarar la guerra.

„Desde luego se echó de ver que las dos naciones no tenian casi ningun punto de contacto: los ejércitos franceses, reunidos en las costas de la Mancha, y los voluntarios británicos en las de Inglaterra, se desafiaban inútilmente, sin poder llegar á las manos. Mr. Pitt fue llamado al ministerio,

y los hombres ilustrados comprendieron al instante que esta era la señal de nuevos desastres. El gefe del gobierno frances, con el título ya de Emperador, escribió en balde á S. M. británica, proponiéndole nuevas negociaciones de paz. Su proposicion fue desechada baxo el pretexto de que *la Inglaterra tenia que consultar con sus aliados*. Con efecto se preparaba en secreto una nueva liga. Nuestros enviados cerca de las cortes de Viena y Petersburgo eran infatigables. La Rusia abrazó con ansia el proyecto de una nueva guerra contra la Francia; y el Austria se dexó arrastrar por las sugestiones de las dos potencias. Se resolvió que el ataque seria tan inesperado como formidable. Debían hacerse á la Francia ciertas proposiciones de paz con la seguridad de que nunca las aceptaria; y el Emperador de Austria habia de *subir ó bajar de tono á proporción que estuviera mas ó menos dispuesto para entrar en campaña* (1).

„El secreto de esta liga no podia guardarse largo tiempo; la actividad de los agentes británicos; las innumerables tropas que levantaba el Austria y la Rusia no podian estar ocultas. En vano el gabinete de Viena, en las notas que dirigió al gobierno frances, aseguraba que *su armamento no tenia otras miras que el mantenimiento de la paz*: se le respondió que si el Emperador de los franceses se veia obligado á repeler la fuerza con la fuerza, no cometeria la falta de aguardar que los rusos se hubiesen reunido con los austriacos (2).

„Obligados á entrar en campaña sin el socorro de sus aliados, mandados por gefes divididos entre sí, los austriacos no opusieron sino una débil barrera á los ejércitos franceses: en la primera batalla fue hecha prisionera la mayor parte del ejército austriaco; lo restante fue dispersado; y esta nueva liga quedó enteramente disuelta en las llanuras de Austerlitz.” (Se continuará.)

(1) Carta de sir Artur Paget, embajador en Viena, á lord Mulgrave, fecha en 19 de agosto de 1805.

(2) Nota del Sr. Talleyrand en 16 de agosto de 1805.